

Acciones de apoyo económico, pero integradas con enfoque social, son alternativas. Con todo, expertos apuntan a que más que revertir la tendencia, se debe buscar estabilizar la caída.

JUDITH HERRERA C.

Guerra, política, economía, clima son algunos de los temas que alertan en distintos puntos del mundo, pero no los únicos: desde hace ya unos años, o incluso décadas en ciertos países, la demografía se ha convertido en una preocupación adicional.

A nivel global, la caída de la natalidad y el envejecimiento poblacional se convierten en un foco prioritario al que se debe buscar respuesta. Sin tanto éxito aún.

Ese punto, precisamente, es una de las preocupaciones que comparten distintos expertos en Chile a raíz del escenario de natalidad que se experimenta.

Es que todo apunta a que 2025 podría ser el peor año del que se tenga registro: al analizar los datos preliminares del boletín mensual que publica el INE, entre enero y junio solo hubo 73.966 nacimientos, un 8% menos que en el mismo período de 2024, cuando fueron 80.413, que era la menor cifra anotada.

Acelerada baja en nacimientos

La situación de 2025 es todavía más precaria si se compara a más largo plazo. Según datos del Ministerio de Salud, respecto del primer semestre de 2020 la caída es de 26%, pues en esos seis meses hubo 100.332 nacimientos. Y al contrastar el mismo período con una década de diferencia (2015-2025), el retroceso es de 40%: hace 10 años nacieron 124.784 niños.

Los números de este primer semestre consolidan una tendencia que no solo pone en tensión la estructura demográfica del país, sino que también plantea interrogantes de largo plazo en torno al envejecimiento poblacional y sus efectos en áreas como el sistema de pensiones, la fuerza laboral y la sostenibilidad de las políticas sociales.

Lo anterior se vuelve aún más crítico si se considera cómo ha aumentado la población mayor



Nacieron casi 6 mil 500 niños menos que en el mismo período de 2024:

Tras “negro” primer semestre de la natalidad, el fracaso de medidas en otros países preocupa a expertos

“Es difícil encontrar medidas exitosas. Las tomadas en Europa, en Asia, o en países como Rusia, uno de los que han implementado políticas más agresivas, no han tenido efecto masivo”.

PATRICIO SILVA
ACADÉMICO DE MEDICINA DE LA U. CENTRAL

“Si bien ningún país ha logrado revertir la tendencia de manera definitiva, algunas experiencias han conseguido estabilizar o al menos desacelerar la caída de la natalidad”.

MAURICIO APABLAZA
INVESTIGADOR DE LA U. DEL DESARROLLO

“Las medidas tienen que ir apuntando a aquellos aspectos estructurales que dificultan la decisión a quienes posiblemente sí quisieran tener hijos”.

MARINELLA MAZZEI
SUBDIRECTORA DE LA ESCUELA DE SALUD PÚBLICA DE LA U. DE CHILE

derivado en un acelerado y marcado envejecimiento de la población, con impactos profundos en el mercado laboral.

“Más que revertir, estabilizar la caída”

Los datos reafirman el debate sobre qué medidas podrían adoptarse en Chile, sobre todo ad portas de un cambio de gobierno.

Patricio Silva, académico de Medicina de la U. Central, plantea que “es difícil encontrar medidas exitosas. Las tomadas en Europa, en Asia, o en países como Rusia, uno de los que han implementado políticas más agresivas, no han tenido efecto masivo para revertir la tendencia”.

A juicio del médico gineco-obstetra, el objetivo debería ser “más que revertir, estabilizar la caída, y para eso se necesitan

medidas claras de apoyo económico, mejorar el acceso a la vivienda para que las parejas se sientan con mayor seguridad para formar una familia, mejorar también los servicios sociales”.

“Cambiar la tendencia demográfica ha sido un desafío para la mayoría de los países desarrollados. En este contexto, las políticas que se limitan a ofrecer incentivos económicos resultan insuficientes si no forman parte de una estrategia integral que, además de aliviar los costos monetarios, aborde las barreras estructurales que dificultan la conciliación entre trabajo y familia”, plantea Apablaza.

Dice que “si bien ningún país ha logrado revertir la tendencia de manera definitiva, algunas experiencias han conseguido estabilizar o al menos desacelerar la caída de la natalidad. Francia y los países nórdicos constituyen los casos más consistentes, gracias a políticas familiares sostenidas en el tiempo que combinan licencias parentales generosas y equitativas con sistemas de cuidado infantil universales, además de medidas de flexibilidad laboral”.

Facilitar la situación

Silva afirma que en estos momentos “hay que aprovechar el escenario para mejorar la calidad de atención en temas como el embarazo, la sala cuna, jardines infantiles, etcétera, lo que además de elevar la calidad de esos servicios, sirve como incentivo para quienes quieren tener hijos, pero no sienten la seguridad para hacerlo”.

Coincide Marinella Mazzei, subdirectora de la Escuela de Salud Pública de la U. de Chile, quien comenta que “las medidas tienen que ir apuntando a aquellos aspectos estructurales que dificultan la decisión a quienes posiblemente sí quisieran tener hijos, pero no encuentran el apoyo adecuado desde el punto de vista económico o social”.

Para Cristián Blanco, docente de Ciencias Económicas, Empresariales y Jurídicas de la U. de La Serena, existen riesgos complejos por el escenario demográfico, relacionados con un declive en la productividad y la mayor carga generacional debido al envejecimiento.

“Esto implica un futuro donde la sostenibilidad del Estado de bienestar, la cohesión social y el crecimiento económico podrían verse comprometidos si no se toman medidas en el corto plazo”, alerta.

REGISTRO
Entre enero y junio se anotaron 73.966 nacimientos, 41% menos que en 2025, cuando fueron 124.784. El año pasado, que ya se consideraba crítico, la cifra fue de 80.413.